



LOS ANDES
PATRIMONIO VIVO
LIVING HERITAGE

Cubierta / Cover:

Cotopaxi, Ecuador

Foto / Photo: Jorge Juan Anhalzer

Guardas / Flyleaf:

Sellos: Culturas de Jama Coaque, Manterña, Bahía, Tolita,
Colección Anhalzer-Valdivieso.

Stamps: Jama Coaque, Manterña, Bahía, Tolita Cultures,
Anhalzer-Valdivieso Collection.

Foto / Photo: Ronald Jones

© Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, UNESCO

The United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization

Juan León Mera No. 130 y Av. Patria, Ed. Corporación Financiera Nacional, 6to. Piso

Teléfonos 593 2 2529085

E-mail: uhquito@unesco.org.ec

Koïchiro Matsuura

Director General de la UNESCO

UNESCO Director General

Francesco Bandarin

Director del Centro Mundial de Patrimonio

Director of the World Heritage Centre

Gustavo López Ospina

Representante para Bolivia, Colombia, Ecuador y Venezuela

Representative for Bolivia, Colombia, Ecuador and Venezuela

Herman van Hooff

Asesor del Patrimonio Mundial en América Latina y el Caribe

Adviser for World Heritage in Latin America and the Caribbean

Producción editorial / Editorial production:

Gustavo López Ospina

Ximena Carcelén C.

Francisco Valdivieso Briz

Corrección de estilo / Style correction:

Editorial El Conejo, David Andrade A.

Coordinación / Coordination:

Ximena Carcelén C.

Colaboración / Collaboration:

Gina Cisneros, Esteban Ordúz, UNESCO/Quito

Traducción / Translation:

Ivonne Troya, Patrick Saari, Rigoberto Orozco

Edición de fotos / Photography edition:

Ximena Carcelén C.

Daniela Arias de Espinosa

Diseño y diagramación / Graphic Design:

Daniela Arias de Espinosa

Dibujos / Drawings:

Franklin Carcelén C.

Impresión / Printing:

Imprenta Mariscal

UNESCO/Quito, septiembre 2005

Quito - Ecuador

ISBN: 9978-44-454-8

Nota: Se ha respetado la forma de nominación de las ciudades, parques naturales y sitios arqueológicos utilizada por los articulistas y los textos institucionales de los socios de esta obra.

Note: The spelling and style of presentation of the names of cities, natural parks, and archaeological sites used by the contributors, as well as in institutional texts from partners of the project, have been respected.

Los ANDES
PATRIMONIO VIVO
LIVING HERITAGE



SAMAIPATA

EL FUERTE DE SAMAIKATA



María de los Ángeles Muñoz Collazos

Localización geográfica:

Entre 18° 0' de Latitud Sur y 63° 49' de Longitud Oeste. Provincia de Florida, Departamento de Santa Cruz.

Accesos:

Terrestre: Por vía terrestre desde Santa Cruz de la Sierra.

Superficie:

260 hectáreas, incluido entorno ecológico y biodiverso.

Período:

Entre los siglos XIV Y XVI.

Altitud:

1,948 msnm.

Fecha de declaratoria de UNESCO:

1998.

Interés patrimonial:

Samaipata comprende tres elementos: la presencia arqueológica de un importante centro ceremonial prehispánico y la zona que fue ocupada como residencia, al sur de la colina. La enorme roca esculpida, que domina las ruinas, constituye un testimonio excepcional de existencia de culturas ricas en tradiciones religiosas, cuyas esculturas, altamente elaboradas, son obra mayor de arquitectura y escultura ruprestre prehispánica de la región andina. Por otro lado, su contexto natural, el parque Amboró, ubicado en la encrucijada de las tres eco-regiones más importantes de Bolivia: los Andes, la cuenca y llanos amazónicos, y el chaco.

Instituciones responsables del manejo del patrimonio:

Viceministerio de Cultura de Bolivia, www.cultura.gov.bo
 Centro de Investigaciones Arqueológicas Samaipata (CIAS).

Página anterior / Previous page:
 Fuerte de Samaipata, extremo oeste.
 Fort of Samaipata, western side
 Foto / Photo: Hermes Justiniano



El nombre de Samaipata deriva del quechua *Sabaypata*, que significa *Descanso en las Alturas*, en cuanto a la denominación de *El Fuerte*, puede deberse al nombre de un cerro cercano al sitio o hacer referencia a que, a fines del siglo XVI, fue cuartel español y ello quizá quedó en la memoria colectiva.

El sitio, conocido comúnmente como *El Fuerte de Samaipata*, está en las últimas estribaciones de la cordillera oriental, en su confluencia con la Amazonia y la cuenca del Plata, a 1,948 msnm.

Jurisdiccionalmente, está en el Departamento de Santa Cruz, provincia de Florida, Municipio de Samaipata. El pueblo homónimo, se encuentra a 120 km de Santa Cruz, en un valle de agradable clima, altura de trópico y rica vegetación; a 3 km del cual, por carretera, se halla el monumento.

El pueblo está habitado, mayormente, por mestizos bolivianos. Familias de Santa Cruz poseen allí sus casas de campo y hay también grupos de extranjeros (alemanes, austriacos, holandeses,

japoneses), afincados desde hace años y dedicados a actividades turísticas.

En la zona y alrededores no existen pobladores étnicos originarios. El idioma es el castellano, aunque, últimamente, una gran afluencia de inmigrantes del interior habla quechua. La religión es básicamente católica, aunque, existen varias iglesias evangélicas; asimismo, personas de diversas creencias y filosofías realizan cultos en el monumento.

La primera noticia que se tiene sobre Samaipata, es la *probanza de un inca nieto de los conquistadores*, llamado Cápac Ayllu, en 1569, que menciona "*Sabaypata*" como una de las fortalezas de la expansión tardía inca hacia el oriente. La "Relación" del Padre Diego Felipe de Alcaya (1595-1605), menciona la fundación, por el inca Wankané, de un pequeño reino de frontera entre Collasuyo y Antisuyo, en tierras de dominio del grupo Chané y en alianza con su cacique Grigotá; Wankané, según la fuente, "asentó su Real", en Sabaypata, residiendo allí con su corte.

Fuerte de Samaipata, lado este.
Fort of Samaipata, eastern side.

Foto / Photo: Hermes Justiniano

A través de los siglos, viajeros y científicos visitaron el lugar, dejando valiosos testimonios: Tadeo Haenke, en 1795; Alcide D'Orbigny, entre 1830-1832, levantó un plano esquemático de la roca esculpida, gracias al cual se sabe que existían figuras hoy desaparecidas; una Nordenskiöld, en 1908, realizó una descripción y registro fotográfico, otorgando una filiación incaica al sitio, y Leo Pucher, en los años 40, efectuó un plano esquemático.

En cuanto a la historia más reciente, en 1951 el Estado boliviano, por Decreto Supremo, declara *Monumento Nacional* a las ruinas de Samaipata.

En 1955 y 1960, Herman Trimbom, elaboró una descripción muy detallada y un primer levantamiento topográfico. En 1964 Gunther Holzman hizo excavaciones en el sitio, obteniendo piezas incaicas, asignándole función de santuario y ciudad. En 1973, Gregorio Cordero y Jorge Arellano, y en 1974 Félix Tapia, excavaron en el sector habitacional, confirmando la ocupación inca.

En 1974, mediante Decreto Supremo, se crea el *Centro de Investigaciones Arqueológicas Samaipata (CIAS)*. Hacia 1977 se demarcaron 20 ha, como Sitio Arqueológico propiedad del Estado (hoy ampliadas a 260, gracias a una donación). Con la creación del Centro, empiezan trabajos, estudios y propuestas de conservación de la roca, por Jorge Arellano, Alan Kolata y Joseph Hollowell, entre otros.

En 1992, la Asociación Alemana de Investigación Científica (DFG), decide apoyar la exploración arqueológica del sitio, por la misión de la Universidad de Bonn, dirigida por Albert Meyers, abriéndose el capítulo más importante de su historia.

En 1998, la UNESCO reconoció el Valor Histórico y de Legado a la Humanidad de la zona arqueológica El Fuerte de Samaipata, declarándola Patrimonio Cultural de la Humanidad.

En el sitio se pueden distinguir dos sectores: al norte, dominando el paisaje, a 1,920 msnm,

Andes Bajos.
Lower Andes.
Foto / Photo: Hermes Justiniano

Fuerte de Samaipata, lado sur.
Fort of Samaipata, southern side.
Foto / Photo: Hermes Justiniano







está emplazada la mayor obra de arte rupestre mágico-religiosa y ceremonial de América Latina y el mundo, en una imponente y gigantesca mole de piedra, de 200 m de largo por 60 m de ancho, completamente labrada, en alto y bajo relieve, con variedad de canales, recipientes y figuras zoomorfas: felinos en estilo naturalista, un ñandú y una serpiente enroscada. El llamado *Dorso de la Serpiente*, consta de tres hileras de rombos incisos, canales zigzagueantes, que representan fauna local, pero más esquemática y geoméricamente; sus tallas poco profundas, el serpenteo y efecto de retén sugieren que servía para el flujo ceremonial de líquidos; en su principio y fin se encuentran piscinas colectoras. En la cúspide, un conjunto de tallas triangulares y cuadrangulares, que semejan asientos, se conoce como el *Coro de los sacerdotes*, y es interpretado como representación astral. Cortando la roca se aprecian dos muros incaicos de piedra, sobrepuestos a labrados amazónicos previos.

En el flanco inferior de la roca, se observan 21 nichos. Hacia el norte, se encuentra el Templo de las 5 hornacinas (nichos cuadrados de doble jamba de filiación inca), con escalinatas a sus costados.

Existen asimismo en otras áreas del peñón terrazas escalonadas, figuras, canales, graderías, etc., que constituyen un impresionante conjunto.

Por otra parte, al sur de la roca, hay muros de contención, terrazas de cultivo y un complejo de arquitectura habitacional y monumental, que cumplía seguramente funciones público/administrativas, compuesto por una plaza central cuadrada (100 m x 100 m), flanqueada por el edificio principal o *kallanka* de 68 m de largo x 16 m de ancho; el *akl-lahuasi* o casa de las escogidas; y edifica-

ciones rectangulares con kanchas, así como la "*chincana*", pozo en espiral, quizá reservorio de agua.

Las excavaciones de 1994, revelaron dos fases de ocupación inca, con diferentes técnicas constructivas, pero también evidencias amazónicas y restos de culturas de hace tres mil años, que incluyen materiales extraños al sitio, confirmando antiguos intercambios.

La roca de Samaipata constituye una representación artística única, ejecutada con maestría, dominio del material y calidad estética. Sus tallas realizadas por indígenas de tierras bajas y por los incas, muestran dos distintos conceptos religiosos.

La función del sector inca –más conocida actualmente– era ceremonial y sagrada. En la roca, se llevarían a cabo ritos purificatorios y de fertilidad, con libaciones de sangre, chicha, agua u otro fluido, usando de los estanques, receptáculos y canales labrados. Se aprecia todo un complejo sistema, que debió requerir la presencia de especialistas, no sólo por los relieves, sino por los conocimientos de ingeniería, plasmados en una de las más colosales obras hidráulicas precolombinas.

También el sector habitacional exhibe un gran desarrollo material y cultural, dirigido a constituir un imponente centro ritual, manifiesto en templos, edificios y terrazas, propios no de una zona periférica del imperio, sino de una provincia incaica.

Samaipata muestra, además, armonía y equilibrio entre el material y el medio ambiente, incorporando un sistema ecológico más amplio: el parque Amboró. Se ubica en la encrucijada de las tres eco-regiones más importantes de Bolivia: los Andes –platafor-

Mujer tejedora de Samaipata.
Woman weaving in Samaipata.
Foto / Photo: Hermes Justiniano

ma de intercambio y zona clave para entender las relaciones entre los habitantes de los tres sectores-, la cuenca y llanos amazónicos, y el chaco. En este sentido, las recientes investigaciones en Samaipata abren nuevas perspectivas sobre el accionar inca en la zona.

Desde el punto de vista ecológico es un mosaico de vegetación y especies animales, que representa en buena parte la biodiversidad del país.

Todo pone de manifiesto el valor universal y excepcional de *El Fuerte de Samaipata*. Las Instituciones responsables del manejo de *El Fuerte* son: el CIAS (Centro de Investigaciones Arqueológicas Samaipata), que depende del Viceministerio de Cultura, a través de la Dirección Nacional de Arqueología (DINAR); y un comité impulsor de Patrimonio Cultural, compuesto por la Prefectura y Subprefectura de Santa Cruz, el Gobierno Municipal y los Comités Cívicos de Samaipata.

A partir de la Declaratoria de Patrimonio de la Humanidad, se realizaron obras de protección de la roca tallada, para evitar su destrucción; y el Proyecto de Investigaciones Arqueológicas Samaipata (PIAS) y la Prefectura de Santa Cruz elaboraron -con fondos del BID- el Plan de Manejo que ha efectuado acciones como las siguientes:

Construcción de miradores y pasarelas y del Centro de Asistencia al Turista (CAT), que incluye boletería, venta de artesanías, restaurante y servicios básicos; y creación de nuevos circuitos turísticos, habilitando senderos y señalizándolos.

En cuanto a lo científico, arqueólogos de sitio de la DINAR y el CIAS han logrado

rescatar y analizar material cultural, conservar, restaurar y consolidar muros, nivelar y rehabilitar terrazas de cultivo, eliminar plantas y líquenes del monumento, y han efectuado nuevos hallazgos iconográficos y estructurales, así como prospecciones y excavaciones en distintos sectores -incluyendo la *Chucana*-, y limpieza de la colección de piezas del Museo.

Por otra parte, con fondos de la Prefectura de Santa Cruz, se ejecutan: la elaboración de un nuevo Plan de Manejo; la construcción de pasarelas, alrededor del cerro esculpido; el cercado del parque Arqueo-Ecológico y el Proyecto de señalización turística.

Actualmente un arqueólogo de sitio y 3 ayudantes, cuidan del monumento e informan a los visitantes, además de realizar mantenimiento de los sectores arqueológicos y senderos.

Samaipata es raro y antiguo, ningún monumento igual se encuentra en la América precolombina y el Mundo; es un producto cultural del pasado que muestra el triunfo de la inteligencia humana y la armoniosa convivencia del hombre con el medio. Pero, pese a todos los esfuerzos conservacionistas, la vulnerabilidad de la roca, la propensión de la zona a incendios forestales y otros riesgos, hacen que este Patrimonio merezca la atención de la Humanidad entera.

Fuerte de Samaipata, lado sur.
Fort of Samaipata, southern view.
Foto / Photo: Hermes Justiniano

Serranía Los Volcanes.
Los Volcanes range/land.
Foto / Photo: Hermes Justiniano



FORT OF SAMAIPATA

Geographic location:

Between 18° 0' south latitude and 63° 49' west latitude.

Florida Province, Santa Cruz Department.

Access:

By land: from Santa Cruz de la Sierra.

Area:

260 ha, including ecological environment and biodiversity.

Period:

Between the fourteenth and the sixteenth centuries.

Altitude:

1,948 meters above sea level

UNESCO's Declaration Date:

1998

Patrimonial Interest:

Samaipata has three elements: archeological presence of a very important ceremonial pre-hispanic centre and the occupied residential zone to the South of the hill. The enormous sculpted rock, which overlooks the ruins, is an exceptional testimony of the existence of a culture rich in religious traditions. Its highly elaborated sculptures are major architectural works and pre-Hispanic rupestrian sculptures from the Andean region. On the other hand, the natural context of Amoro Park, located at the crossway of the three most important Bolivian ecological regions: Los Andes, Amazon basin and prairies, and El Chaco.

Institutions Responsible for the Patrimonial Management:

Bolivia's Vice Minister of Culture,
www.cultura.gov.bo

Samaipata Archaeological Investigations Centre
(Centro de Investigaciones Arqueológicas
Samaipata / CIAS)

Samaipata's name derives from the Quechua's (South American native language) *Sabaypata* meaning "Resting in the heights"; the term "The Fort" may have been adopted from the name of a hill close by, or perhaps it refers to the fact that by the end of the sixteenth century, it was a Spanish military post, and the name may have remained in people's memories.

The site, commonly known as The Fort of Samaipata, is located in the last foothills of the eastern mountain range and at the confluence with the Amazon region and De la Plata river basin, 1,948 meters above sea level.

Jurisdictionally, it belongs to the Santa Cruz Department, Florida Province, Samaipata Municipality. The town with the same name is located 120 km from Santa Cruz, in a valley with pleasant climate, tropical altitude and rich vegetation. The monument is located 3 km from there by road.

The town is mostly inhabited by Bolivian mestizos.

It is there that families of Santa Cruz have their country homes; and there are also groups of foreigners (Germans, Austrians, Hollanders, and Japanese), who settled years ago and dedicated themselves to tourist activities.

In the area and surroundings, there are no original inhabitants. The language is Spanish, although lately, a great flow of immigrants coming from the interior speak Quechua. The Catholic religion basically prevails, although there are several evangelical churches; also, people from different beliefs and philosophies have their cults at the monument.

The earliest news we have of Samaipata is "proof of an Inca grandson of the conquerors, whose name was Capac Ayllu", in 1569, who mentions "Sabaypata" as one of the fortresses from the late Inca expansion towards the east. An "account" from Father Diego Felipe de Alcaya (1595-1605) mentions the establishment, by the Inca Wankane, of a small reign at the border between Collasuyo and Antisuyo, in the land dominated by the Chané group and in alliance with its chief-tain Griota. According to the source, Wankané "set up camp" in Sabaypata, residing there with his court.

Through the centuries, travelers and scientists visited the site, providing us with valuable testimonies: Tadeo Haenke, in 1795; Alcide D'Orbigny, between 1830-1832, made a schematic drawing of the sculpted rock, thanks to which we know that there were figures at the site that have now disappeared; Nordenskiöld, in 1908, described and made a photographic record, conferring Inca filiation to the site; and Leo Pucher, in the 40's, drew a schematic map.

With regards to the most recent history, in 1951, the Bolivian State, by Supreme Decree, declared the Samaipata ruins a "National Monument".

In 1955 and 1960, Herman Trimbom made a very detailed description and a first topographic survey. In 1964, Gunther Holzman excavated the site, obtaining Inca pieces, assigning it the function of sanctuary and city. Gregorio Cordero and Jorge Arellano, in 1973, and Felix Tapia, in 1974, excavated the residential area, confirming the Inca occupation.

In 1974, by means of a Supreme Decree, the "Centro de Investigaciones Arqueológicas Samaipata (CIAS)" — the Samaipata Archeological Investigation Centre — was created. Towards 1977, 20 has. were marked out as a State-owned Archeological Site (now increased to 260 has. thanks to a donation). With the creation of the Center, Jorge Arellano, Alan Kolata and Joseph Hollowell, among others, began the work, studies, and proposals to conserve The Rock.

In 1992 the German Scientific Investigation Association (DFG) decided to support archeological exploration of the site, through a mission from the University of Bonn, directed by Albert Meyers, thus opening the most important chapter of its history.

In 1998, UNESCO recognized "the historical value and human legacy of the archeological area: "El Fuerte de Samaipata - The Samaipata Fort", declaring it World Cultural Heritage.

Two areas can be distinguished at the site: to the north, dominating the landscape, at 1,920 meters above sea level, is the greatest magical-religious and ceremonial work of rupestrian art of Latin America

and the world, on an imposing and giant stone mass 200 meters long by 60 meters wide, completely engraved, in high and bas-relief, with a variety of canals, containers and zoomorphic figures: felines in naturalistic style, a mandu and a coiled snake. The so called "Back of the Snake" is composed of three rows of cut rhombus and zigzagging canals, which represent local fauna, but in a more schematic and geometric manner. Its engravings are not so deep; the winding and retaining effect suggests that it was to catch the flow of ceremonial liquids. At its beginning and end there are collecting pools. At the pinnacle, a group of triangular and quadrangular carvings resembling seats is known as the "Coro de los Sacerdotes" -Priests' Chorus-, and it is interpreted as an astral representation. By cutting the rock, two Inca stone walls are appreciated, superimposed on previous Amazon engravings.

In the inferior flank of the rock, 21 niches can be observed. To the north, there is the Temple with 5 vaulted niches (square double jamb niches of Inca filiation), with stairways at both sides.

In other areas of the crag, there are also stepped terraces, figures, canals, stairways, etc., which constitute an impressive ensemble.

On the other side, south of the rock, there are retaining walls, farming terraces, and a residential and monumental architectural complex, which was probably used for common/administrative functions, consisting of a central square plaza (100 m x 100 m), flanked by the main building or kallanka, 68 m long x 16 m wide; the akllahuasi or house of the chosen women; and rectangular buildings with kanchas, as well as the "chincana", a spiral well that was perhaps a water reservoir.

Excavations made in 1994 disclosed two stages of Inca occupation, with different construction techniques, but also Amazon evidence, and the remains of three-thousand-year-old cultures, which include materials strange to the site, confirming ancient interchanges.

The rock of Samaipata constitutes a unique artistic representation, executed with expertise, dominion of the material, and esthetic quality. Its engravings,

done by natives from the lowlands and by the Incas, show two different religious concepts.

The function of the Inca sector —better known today— was ceremonial and sacred. Purification and fertility rites were carried out On the rock, with drinking of blood, chicha, water, or other liquids, using basins, receptacles and carved canals. A whole complex system can be appreciated, which would have required the presence of specialists, not only because of the reliefs, but because of their knowledge of engineering, captured in one of the most colossal pre-Columbian hydraulic works.

The residential area also exhibits great material and cultural development directed towards the construction of an imposing ritual center, manifested in temples, buildings and terraces, typical of an Inca province rather than of a peripheral zone of the empire.

In addition, Samaipata shows harmony and equilibrium between the materials and the environment, incorporating a broader ecological system: the Amorbó Park. It is located at the crossroads of the three prime Bolivian eco-regions: The Andes - exchange platform and key zone to understand the relationships between the inhabitants of the three sectors—, Amazon basin and plains, and the chaco —large bordering region. In this sense, recent investigations in Samaipata open new perspectives over Inca activities in the area.

From the ecological point of view, it is a mosaic of vegetation and animal species, representing a good portion of the country's biodiversity.

Everything manifests the universal and exceptional value of El Fuerte de Samaipata -The Samaipata Fort.

The institutions responsible for managing "The Fort" are: CIAS (Centro de Investigaciones Arqueológicas Samaipata -Samaipata Archaeological Investigation Center—), which depends from the Vice-Ministry of Culture, through the National Archeology Directorate (DINAR); and, a Cultural Heritage promotional committee consisting of the Santa Cruz Prefecture and Sub-

prefecture, the Municipal government, and the Samaipata Civic Committees.

From the moment it was declared World Heritage Site, protective work has been done on the engraved rock to prevent it from being destroyed; and the Samaipata Archaeological Investigations Project (PIAS) and the Santa Cruz Prefecture prepared - with IDB funds- the Management Plan that has taken the following actions:

Construction of observation points, paths, and the Tourists Assistance Center (CAT), which includes a ticket office, sale of handicrafts, restaurant, and basic services; and the creation of new tourist circuits, enabling and marking paths.

With regards to the scientific work, archeologists from DINAR and from CIAS have been able to rescue and analyze cultural material to preserve, restore and strengthen the walls, to level and rehabilitate farming terraces, to eliminate plants and lichens from the monument, and they have also made new iconographic and structural findings, as well as prospections and excavations in different sectors —including the Chincana— and they have cleaned the Museum collection pieces.

On the other hand, with funds from the Santa Cruz Prefecture, the following activities are going on: the preparation of a new Managing Plan; construction of bridging boards around the sculpted hill; fencing of the Archaeological-Ecological Park, and the tourist marking project.

At present, an archeologist and three assistants take care of the monument and provide information to the visitors, in addition to carrying out maintenance work on the archaeological sectors and paths.

Samaipata is rare and antique. There is no other monument like it in pre-Columbian America and the World. It is a cultural product from the past that shows the victory of human intelligence and harmonious coexistence of man with the environment. But, in spite of all preservation efforts, the vulnerability of the rock, the tendency to forest fires and other risks existing in the zone, make this Patrimony deserve the attention of all humanity.